

Análisis evolutivo de algunos indicadores que inciden sobre el desarrollo de la carrera en Economía y Administración Agrarias de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

Evolutionary Analysis of Some Indicators that Affect the Development in the Agricultural Economics and Administration Career. Agronomy School. Buenos Aires University

Guillermo Andrés Cavagnaro¹

Patricia Beatriz Lombardo²

Título: Magíster de la Universidad de Buenos Aires en Docencia Universitaria, Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires.

Director: Dra. Patricia B. Lombardo

Jurado evaluador: Mg. Fabio Solaria; Dra. Hebe Roig; Dra. Carla Suarez

Fecha de defensa: 12 de septiembre de 2023

Resumen

La carrera en Economía y Administración Agrarias (LEAA) nace en el año 1998, en el marco de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y con el apoyo de otra unidad académica de la Universidad de Buenos Aires: la Facultad de Ciencias Económicas (FCE). La carrera tuvo un aumento constante de aspirantes hasta el año 2003, para luego comenzar a decaer significativamente, generando la preocupación de autoridades, docentes y estudiantes sobre la merma en el nivel de ingresantes y graduados. También, se viene manifestando un nivel importante de deserción que, junto con lo aludido anteriormente, han venido caracterizando a la carrera en los últimos años. Estas situaciones son las que dieron origen a la ejecución del presente trabajo, abordándose para ello una investigación de tipo exploratoria-descriptiva, realizando un enfoque cuanti-cualitativo con la utilización de diferentes instrumentos para la recolección de datos, con el objetivo de analizar los factores y características que han incidido en la evolución de las tasas de ingreso, deserción y graduación de la LEAA. A partir de los resultados alcanzados, se llegó a la conclusión de que las causas que más inciden sobre la deserción y la baja tasa de graduados son la estructura del ciclo de intensificación final y la elaboración de la tesis de grado.

Palabras Clave: Educación Superior; estudiante; deserción universitaria; graduados

Abstract

The Agricultural Economics and Administration (LEAA) program was founded in 1998 within the framework of the Faculty of Agronomy of the University of Buenos Aires (UBA) and with the support of another academic unit of the University of Buenos Aires: the Faculty of Economic Sciences (FCE). The program had a constant increase in applicants until 2003, and then began to decline significantly, causing concern among authorities, teachers and students about the decline in the level of entrants and graduates. Also, there has been a significant level of dropouts, which, together with what was mentioned above, has characterized the program in recent years. These situations are what gave rise to the execution of this work, addressing for it an exploratory-descriptive type of research, carrying out a quantitative-qualitative approach with the use of different instruments for data collection, with the objective of analyzing the factors and characteristics that have influenced the evolution of the admission, dropout and graduation rates of the LEAA. From the results obtained, it was concluded that the causes that most influence the dropout rate and the low rate of graduates are the structure of the final intensification cycle and the preparation of the degree thesis.

Keywords: Higher Education; Students; University Drop out; Graduates

Fecha de recepción: 2024-08-29

Fecha de evaluación: 2024-10-12

Fecha de evaluación: 2024-10-11

Fecha de aceptación: 2024-10-28

Introducción

En los últimos años puede considerarse como importante la preocupación de los distintos claustros y autoridades de la Facultad de Agronomía de la UBA, sobre las bajas tasas de ingresos y graduación de la Licenciatura en Economía y Administración Agrarias. También es notorio un nivel significativo de deserción que, junto con lo antes mencionado, caracterizan a esta carrera. Sin embargo, podría decirse que estos indicadores no son privativos de la misma. La UBA cuenta con una oferta de 103 carreras (entre grado y técnicas), distribuidas en cada una de sus 13 Facultades. Como señalan Kisilevsky y Veleda (2002, p. 53):

los condicionantes que participan en la elección de una carrera pueden ser explicados desde múltiples perspectivas. Ninguna de ellas agota las respuestas al problema. La lectura de datos secundarios constituye una aproximación que, al vincular algunas características importantes, permiten descubrir el perfil del estudiante que opta por un determinado campo del saber y distinguirlo de otros, tratando de encontrar puntos en común y diferencias. (2002, p. 53)

A pesar de que la Argentina cuenta con un sistema universitario público, gratuito y de acceso irrestricto, la mayoría de los jóvenes aún no accede a la educación de nivel superior (Gessaghi y Llinás, 2005). En las universidades argentinas, una de las constantes observadas en todas las carreras ha sido el bajo rendimiento académico de los estudiantes, viéndose altos índices de deserción y repitencia. Son muy pocos los estudiantes que completan la carrera en el plazo teórico de duración. Otros fenómenos que también se observan, son los de la baja relación egresados-alumnos y egresados-nuevos inscriptos (Mosconi, 2005).

La Economía Agraria estudia la especificidad del sector agropecuario y sus interrelaciones con el conjunto de la economía. La Administración Agraria es la habilidad para alcanzar los objetivos de una empresa agropecuaria por medio del planeamiento, organización, dirección y control de los factores productivos. El caso de la LEAA resulta algo peculiar, por presentar bajas cifras de inscriptos y graduados, pese a ser una carrera integradora de conocimientos económicos y agronómicos, considerando además que la actividad agraria es uno de los ejes básicos de la economía argentina. Según la información brindada por la Dirección de Ingresos, Alumnos y Graduados de la FAUBA, en sus primeros cinco años la carrera mostró una tendencia alcista en su matrícula. Entre 2003 y 2004 logró alcanzar el máximo de aspirantes desde su inicio (135) y desde 2005 la cantidad de aspirantes comenzó a caer hasta llegar en 2014 a un total de 27 ingresantes. El año 2018 marcó el nivel más bajo de inscriptos de toda la historia de la carrera (15 candidatos) y en los últimos tres años se registró

un promedio de 20 inscriptos/año. La misma Secretaría arrojó un promedio de 17 graduados/año hasta el año 2021 inclusive.

Los objetivos del presente trabajo fueron analizar los factores y características que incidieron en la evolución de tasas de ingreso y graduación de la LEAA. A pesar de no contar con investigaciones previas sobre los motivos que estén incidiendo sobre la baja tasa de graduación en la LEAA de la Facultad de Agronomía de la UBA, se analizaron algunos indicadores que pudieron influir sobre la cantidad de ingresantes a la carrera y que, a su vez, hayan generado fenómenos relacionados con procesos de deserción y bajo número de egresados. El objeto de estudio se ha enfocado en como afectaron el plan de estudios y la realización del trabajo final a la graduación de los estudiantes de la LEAA.

Materiales y métodos

El presente trabajo se encuadró en una investigación de tipo exploratoria-descriptiva, realizando un enfoque cuanti-cualitativo, con la utilización de diferentes instrumentos para la recolección de datos. En el marco de la investigación social se hace hincapié en la importancia de la utilización de un enfoque cualitativo y más precisamente, en la utilidad de la integración de métodos cuantitativos y cualitativos para una aproximación más adecuada de ciertos problemas de investigación (Forni et al., 1992). Para el abordaje metodológico del trabajo se optó por utilizar distintos métodos. En una primera etapa se inició la investigación con un enfoque cuantitativo, a partir de la realización de encuestas a estudiantes y graduados, con el objetivo de caracterizar el fenómeno en estudio. En una etapa posterior, basada en un análisis de tipo cualitativo (entrevistas a docentes de la carrera y testimonios de alumnos que aprobaron todas las materias, pero no presentaron el trabajo final), se trató de comprender dichas características, abriendo lugar a la triangulación metodológica entre enfoques cuantitativos y cualitativos. Se abordó un análisis descriptivo, buscando establecer cuáles de los factores y características planteadas incidieron en la evolución de tasas de ingreso, y graduación de la Licenciatura en Economía y Administración Agrarias de la FAUBA.

Resultados obtenidos

En lo que se refiere a los datos recolectados en encuestas realizadas a estudiantes que se hallaban cursando las asignaturas correspondientes al Plan de Estudios 2017 de la LEAA, el resumen de los mismos se presenta en la Tabla N° 1. Los resultados de estas encuestas están cruzados por la variable de procedencia del nivel educativo medio (sector público o privado). 32 estudiantes de grado respondieron a las encuestas.

Tabla 1

Resumen de los datos analizados para estudiantes LEAA Plan 2017

	Casos							
	Válido		Perdido				Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje		
¿Cómo evaluaría el nivel académico del cuerpo docente de la LEAA? * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
Los contenidos dictados en las asignaturas le parecen... * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
¿Le parece que los contenidos dictados se ajustan al perfil esperado de la carrera? * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	30	93,8%	2	6,3%	32	100,0%		
¿Nota/ha notado superposición de contenidos en algunas de las asignaturas? * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
La atención brindada por el Departamento de Alumnos de la Facultad le resulta... * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
El uso de plataformas virtuales (CED) le ha resultado... * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
En cuanto al material de estudio elaborado por los docentes, este le parece... * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
¿Ha utilizado la Bolsa de Trabajo y/o el Sistema de Pasantías que ofrece la facultad? * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	30	93,8%	2	6,3%	32	100,0%		
¿Trabaja y cursa la carrera en simultáneo? * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		
Nivel educativo alcanzado por sus padres * Su egreso como estudiante de Nivel Medio ha sido desde...	32	100,0%	0	0,0%	32	100,0%		

En las tablas 2 y 3 se muestra la información obtenida en torno a los graduados del Plan de Estudios 1998. Fueron 82 los graduados que accedieron a completar las encuestas sobre el presente documento. Cabe mencionar que al momento de realizarse las encuestas no existían graduados con el nuevo Plan de Estudios (2017). En la Tabla 2 se muestran los aspectos positivos de la LEAA señalados por los graduados y en la tabla 3, se vuelcan los aspectos negativos manifestados por los graduados.

Tabla 2

Aspectos positivos de la carrera según graduados LEAA Plan 1998

	Recuento	% de respuestas de columna (Base: recuento)
Aporta conceptos generales	28	34,1%
Nivel de los docentes	34	41,5%
Interacción con docentes/profesionales relacionados con el sector público y/o privado	10	12,2%
Prestigio de la UBA	8	9,8%
Buena formación en contenidos de administración	8	9,8%
Posibilidad de realizar pasantías	6	7,3%
Buena formación en contenidos de economía	12	14,6%
Nivel de la Facultad	18	22,1%
Autonomía del estudiante durante la formación	2	2,4%
Inserción en la academia	2	2,4%
Actualidad de los contenidos	2	2,4%
Viajes de estudio	2	2,4%
Muestra diferentes facetas del modelo de producción agropecuario.	2	2,4%
varias materias específicas	2	2,4%
Conocimientos sobre estructura de comercialización	2	2,4%
ayuda recibida por la nueva dirección para finalizar la tesis	2	2,4%
Diversidad de actividades en la facultad	2	2,4%
Posibilidad de ver temas vinculados con la conservación de recursos naturales	4	4,9%
Amplitud de puestos de trabajos	0	0,0%
Título abrió puertas para entrevista	4	4,9%
Carrera diseñada entres dos facultades (FAUBA – FCE)	2	2,4%
brinda conocimientos en dos ramas (economía y administración)	6	7,3%
Ninguno	2	2,4%
Buena gama de materias optativas y electivas	4	4,9%
Carrera enfocada en un contexto acorde a la Historia Económica del país	2	2,4%
Carrera corta	2	2,4%
Posibilidad para múltiples posgrados o especializaciones	2	2,4%
Formación para desempeño en el sector público o privado	4	4,9%
posibilidad de estudiar una carrera relacionada con lo rural en la ciudad	2	2,4%
Combina costos con producción	2	2,4%

Nota: elaboración propia en base a las Encuestas realizadas a Graduados LEAA

Tabla 3**Aspectos políticos de la Carrera de LEAA**

	Recuento	respuestas de columna (Base: recuento)
Falta de materias contables, financieras, tributarias	30	38,5%
Superposición de contenidos entre materias	6	7,7%
Falta de pasantías para estudiantes o graduados	4	5,1%
Poca profundización en materias de producción agropecuaria	4	5,1%
Falta de viajes de estudio	12	15,4%
Falta de contenidos en Sistemas/Nuevas TICs	4	5,1%
Dificultad para completar el Ciclo de Intensificación	34	43,6%
Dificultad para encontrar tema/director de tesis	16	20,5%
Materias no acordes al perfil del graduado	12	15,4%
Poca relación entre contenidos del plan de estudios y las exigencias del mercado laboral	12	15,4%
Dificultad para completar la elaboración de la tesis	14	17,9%
Falta de practicas profesionales	2	2,6%
Falta de reconocimiento laboral de la carrera	2	2,6%
Marginación laboral por profesionales del sector	2	2,6%
Tesis poco productivas	2	2,6%
Poca articulación entre facultad y salida laboral no academica	2	2,6%
Falta de contenidos sobre gestión de empresa	2	2,6%
Contenidos generales	4	5,1%
Falta de contenidos sobre mercados organicos	2	2,6%
Franja horaria de cursada	2	2,6%
Hay muchas materias sociales	2	2,6%
Superposición de materias importantes en un mismo cuatrimestre	2	2,6%
FCE discrimina alumnos que cursan materias en común	2	2,6%
Los contenidos de producciones animales y vegetales llenen	2	2,6%
Inconsistencias en lo que a economía se refiere	2	2,6%
poca importancia en temas administrativos y de campo	2	2,6%

Nota: Elaboración propia en base a resultados de las Encuestas a Graduados LEAA D0

identificar las siguientes características: expresaron que tomaron conocimiento acerca de la LEAA a través de orientación vocacional, ferias universitarias y presentaciones organizadas por el Departamento de Orientación Vocacional (DOV) del Ciclo Básico Común. Mayormente egresaron del nivel medio del sector privado de la educación y se caracterizan por tener padres con formación universitaria completa. Reconocen el prestigio académico de la UBA y el buen nivel profesional de los docentes. El 75% ha revelado que trabaja y estudia al mismo tiempo. Consideran bueno el nivel académico de la carrera y son calificados de igual manera los contenidos programáticos de las asignaturas. Han estimado como bueno (50%) y muy bueno (6%) el material de estudio. La mayoría expresó conformidad con el uso de las plataformas virtuales. Por último, el 44% hizo uso del Sistema de Pasantías y/o la Bolsa de Trabajo.

La información relevada mediante encuestas a los graduados permitió incorporar otras características de la LEAA: la mayoría se caracteriza por estar trabajando en aspectos relacionados con su título de grado. Han transitado por pasantías y viajes de estudio mientras eran estudiantes. Una cantidad significativa ha realizado actividades complementarias tales como participación en eventos de carácter científico (como asistentes o disertantes) o tareas dentro de alguna cátedra de la FAUBA. Han puesto de manifiesto las dificultades enfrentadas para cumplimentar el Ciclo de Intensificación Final (por su extensión) y a la elaboración del trabajo final. La mayoría respondió que los conocimientos adquiridos durante la carrera facilitaron su inserción laboral.

Entre los aspectos que se mencionaron como positivos, se pueden resaltar: a) nivel académico de la FAUBA en general, y del plantel docente, en particular; b) aporte de conceptos generales; c) buena formación de contenidos en economía y administración; d) el prestigio de la UBA y e) posibilidad de interacción, que brinda la carrera, con profesionales del sector público y privado. En cuanto a los aspectos identificados como negativos, han surgido: a) dificultades para completar el ciclo de intensificación b) asignaturas poco afines al perfil del graduado y c) baja vinculación entre contenidos programáticos del plan de estudios y exigencias del mercado laboral

En lo que respecta a las 17 entrevistas brindadas por docentes, se trató de entrevistas semiestructuradas basadas en un guión, considerando cuestiones tales como:

Tabla 4

Aspectos a destacar por los Docentes acerca de la Carrera de LEAA y sus Estudiantes

Sobre la CARRERA → Duración, articulación de asignaturas, correlatividades, superposición de contenidos, actividades complementarias.	Sobre los ESTUDIANTES → Nivel académico, compromiso con la carrera, sentido de pertenencia institucional.
Opinión del nuevo Plan de Estudios. Fortalezas y debilidades de la Carrera.	Otros aspectos considerados como relevantes para el/la entrevistado/a.

Nota: Elaboración propia

Se consideró como adecuada la duración de la carrera. Opinaron que existe articulación entre diferentes asignaturas y una minoría considera que la articulación es débil. No notan superposición de contenidos. El régimen de correlatividades fue considerado como correcto. Algunos entrevistados lo relacionaron a la modificación en el régimen de correlatividades introducido por el nuevo plan de estudios, dándole mayor flexibilidad a la curricula. Según la mayor parte de los docentes, las actividades complementarias deberían ser más, dado que mejoran el nivel de formación del alumno. En cuanto a pasantías y prácticas profesionales consideran que deberían incrementarse ya que los estudiantes las suelen solicitar y participar en alto grado cuando surgen. Con respecto a la concordancia entre conocimientos enseñados, perfil profesional y demandas laborales, hubo consenso sobre que la concordancia es adecuada. Otros aspectos que se consideran importantes: Revisión del tramo final de la carrera, con menor rigidez para que los alumnos puedan terminar en el tiempo estimado la carrera, destacaron la calidad de la formación de la carrera y la diversidad de áreas profesionales en las cuales permite desempeñarse.

En cuanto a las entrevistas realizadas a los docentes, la mayor parte de las respuestas calificaron al nivel académico de los alumnos como bueno y adecuado. La opinión mayoritaria de los docentes acerca del sentido de pertenencia institucional por parte de los estudiantes varió entre bajo y medio. Respecto al compromiso con la carrera, se califica como medio. En cuanto a la relación entre duración teórica y real de la carrera, se notó un consenso acerca de que la duración real es mayor a la estipulada en el plan de estudios. Algunos atribuyen esta brecha a la demora en el cumplimiento de las actividades complementarias requeridas y a la realización del trabajo final. Por último, otros aspectos importantes manifestados fueron: incorporar mayor cantidad de viajes de estudio y pasantías, mayor dinamización de las bolsas de trabajo y prácticas profesionales. Todos los entrevistados se pronunciaron a favor de la implementación del nuevo plan de estudios, dado que el anterior tenía una

antigüedad de casi 20 años.

Entre las ventajas del nuevo plan, los entrevistados destacan que se han actualizado los contenidos de la carrera a las condiciones actuales del sistema agroalimentario y que dicha actualización busca favorecer una mejor inserción laboral del graduado. En cuanto a fortalezas y debilidades visibles, los docentes se inclinaron por las siguientes:

Se deberían analizar opciones sobre el formato del trabajo final y las actividades del ciclo de intensificación para mejorar tiempos de finalización de la carrera.

Opinan que la cantidad de graduados por año es baja en relación a la cantidad de inscriptos y señalan una caída en la cantidad de inscriptos durante los últimos años.

Según la opinión de varios docentes, esta baja cantidad de graduados contrastaría con un mercado laboral con demanda y espacio para su inserción profesional tanto en el sector público como en el privado.

El reconocimiento académico de la UBA y la solidez en la formación académica de la carrera son mencionados entre las fortalezas al momento de la inserción laboral.

Por último, se realizaron 19 entrevistas a estudiantes con todas las materias del plan de estudios aprobadas y sin tesina presentada. Todos ellos tenían como punto en común haber aprobado la última materia en un lapso superior a los dos años al momento de ser entrevistados. Las entrevistas tuvieron una sola pregunta (abierta) para que pudieran explayarse acerca de los motivos que los llevaron a no concluir la etapa final de la Carrera. Entre los aspectos más importantes que salieron a la luz, fueron los siguientes:

Falta de tiempo para completar el Ciclo de Intensificación Final (actividades complementarias) y escritura del Trabajo Final (tesina).

Alejamiento físico de la Facultad (Volver a su ciudad de origen).

Desacuerdos con tutores y/o directores.

Trabajo actual full time y/o familia a cargo.

Falta de directores con injerencias en economía y administración agrarias.

Desconocimiento acerca de las exigencias y duración real del Ciclo Final.

Inserción laboral exitosa sin necesidad de presentar el Trabajo Final.

Discusión de los resultados

Para el primer tramo, se toma la información relevada a través de encuestas y entrevistas junto con información secundaria (brindada por la Dirección de Ingreso, Alumnos y Graduados de la FAUBA), que será interpretada a la luz de los desarrollos teóricos de distintos autores. Entre el año de inicio de la LEAA (1998) y el año 2021,

se contabilizaron 1.312 aspirantes inscriptos, mientras que el total de graduados en el mismo período fue de 338 (26%). Durante sus primeros cinco años de vida, la carrera mostró una tendencia alcista en su matrícula, alcanzando en el periodo 2003/2004 el máximo de ingresantes desde su apertura. Esta cantidad comenzó a disminuir gradualmente. El año 2018 marcó el nivel más bajo de ingresantes, (contabilizándose solo 15), lo cual continuó casi sin cambios hasta 2021. En 2015, los ingresantes de la LEAA representaban aproximadamente un 4% del total de ingresantes a las carreras de la FAUBA, disminuyendo a 3% en 2020. La FAUBA difunde su oferta académica al igual que las otras unidades académicas, pero al parecer los aspirantes enfocan sus intereses en otras ramas, sin que se pueda brindar una respuesta objetiva a ello. Los docentes entrevistados señalan que la disminución de ingresantes (expuesta en los informes de la Dirección de Ingreso, Alumnos y Graduados de FAUBA y por la Secretaría de Alumnos del CBC), difiere con una elevada solicitud por parte del mercado laboral que favorecería su inclusión en puestos tanto del sector público como privado. Con respecto a lo institucional, el reconocimiento a nivel internacional de la UBA y la solidez en la formación académica de la carrera son indicados como fortalezas a considerar al momento de la inserción laboral. Por lo tanto, de acuerdo con Mollis (2001), la elección de una carrera universitaria en el marco de una determinada universidad está sustentada en ciertos significados que van más allá de datos cuantitativos que tratan de explicar la oferta y demanda de Educación Superior. Es así que intervienen distintos factores (vocacionales, psicológicos, culturales, socioeconómicos) que ponen de manifiesto las representaciones sociales de los futuros ingresantes (Canessa, 2002).

El análisis de las encuestas realizadas a los estudiantes de la LEAA acerca de cómo llegan a tomar conocimiento de la carrera e inscribirse, junto a su procedencia del nivel medio de la educación y una elevada proporción de padres con formación universitaria, remiten a Mendoza (1994), en el sentido que la decisión sobre la elección de una carrera es fundamental en el futuro de una persona y que dicha decisión está atravesada por factores internos y externos que influyen de manera diversa. Algunas particularidades temporales del sector podrían traerse a colación en cuanto a los períodos de aumento y disminución de los aspirantes. Con respecto a la fase creciente de la matrícula de la carrera, cabe mencionar que luego de la crisis de 2001-2002, el sector agropecuario vuelve a modificar su rol dentro de la economía, mostrando la particular importancia que posee para Argentina. El proceso de recuperación económica que experimentó el país fue muy importante. Un conjunto de medidas entre las cuales se encontraban la fijación de un tipo de cambio competitivo junto con una política fiscal y monetaria expansiva, permitieron un crecimiento significativo en la mayoría de los sectores económicos, especialmente en el agrícola. En esos años, se observó una fuerte intervención gubernamental en el sector agropecuario y el Estado Nacional se valió de diferentes herramientas para tratar de construir una política

agropecuaria que encuadrara con los objetivos generales que se había propuesto.

Por otra parte, la creación de la carrera resultaba por demás novedosa ya que desde la UBA se ofrecía por primera vez una carrera basada en una disciplina integradora de competencias económicas y agronómicas, que combinaba aspectos micro y macroeconómicos relacionados con el ámbito agrario, con una diversidad de injerencias para sus graduados. Antes de la existencia de la LEAA, la aproximación a ese tipo de conocimientos académicos se plasmaba a través de una formación de tipo posgrado (especialización, maestría) en las temáticas de administración o economía agraria (tras una titulación de grado previa en Ingeniería Agronómica), lo cual implicaba una duración mínima de ocho años de estudios considerando las carreras de grado y posgrado. Estos dos hechos pueden haberse alzado como un eje motivador para inscribirse en la LEAA e ir generando un crecimiento en la cantidad de aspirantes con deseos de adquirir competencias profesionales en el sector, buscando insertarse en áreas con una potencial alta demanda de empleos. Otra distinción con respecto a particularidades del sector agropecuario que podría traerse al análisis (esta vez para hablar sobre la caída en el ingreso de aspirantes), es el del conflicto desatado entre el gobierno nacional y el sector agropecuario en el año 2008. Dicho suceso se basó en un enfrentamiento entre el sector de empresarios y productores agropecuarios y el gobierno nacional, debido a la decisión de este último de aplicar un nuevo esquema de retenciones a las exportaciones de soja, maíz y trigo entre otras. Es un período donde también la FAUBA muestra un decrecimiento de sus inscriptos. La información recabada a través de la Secretaría de Alumnos del CBC para los períodos comprendidos entre los años 2017 y 2020, muestra una tendencia creciente en la cantidad de inscriptos para la oferta de carreras ofrecidas por la UBA. Sin embargo, la FAUBA no siguió dicha tendencia y registró una baja consecutiva en la cantidad de inscriptos para todos los años del período mencionado. Y es en estos últimos años también donde la falta de interés por estudiar carreras afines podría incluir al notable empobrecimiento del negocio agrícola, al déficit de infraestructura rural y a una imagen sectorial adversa para los propósitos laborales/profesionales de las nuevas camadas de estudiantes. Todos estos sucesos podrían relacionarse con una tasa de ingreso decreciente para la LEAA, considerándose las cifras de aspirantes a la carrera de los últimos quince años.

Durante el período 1998-2014, se registró un total de 1194 ingresantes de los cuales solo el 18% (217) logró egresar, evidenciando un proceso de desgranamiento y deserción. Desde 2015 hasta 2021 los inscriptos llegaron a alcanzar un total de 118, mientras que en el mismo período lograron egresar 121 de los cuales el 83 % se había inscripto entre 1998 y 2014. A enero de 2021, 315 estudiantes finalizaron de cursar, pero aún adeudan su trabajo final. De ellos, 293 han perdido la condición de alumnos regulares por el hecho de haber transcurrido más de dos años desde la fecha de aprobación de su última materia. La situación de la carrera podría com-

pararse, en cierta medida, con lo que sucede en el ámbito de otras universidades públicas del país donde se ha observado, según Mosconi (2015), un bajo rendimiento académico de los estudiantes que se traduce en un alto índice de deserción y repitencia, así como una escasa cantidad de estudiantes que completan la carrera en el plazo teórico de duración. Este mismo autor agrega que existe una baja relación egresados/alumnos y también egresados/nuevos inscriptos.

Los datos obtenidos para la LEAA, con respecto a factores desencadenantes de deserción, han sido quizás más precisos con respecto a quienes aprobaron la totalidad de las materias, pero no su Ciclo de Intensificación y Trabajo Final. Del resto de los candidatos no puede precisarse si han abandonado definitivamente sus estudios o si han hecho un cambio de carrera. Con respecto a esta cuestión puede citarse lo planteado por Himmel (2002), que distingue entre la deserción relacionada con una determinada carrera y la deserción de la institución universitaria, destacando que la primera no necesariamente implica la segunda. Asimismo, la segunda puede indicar el traspaso a una carrera en otra universidad o bien el abandono permanente de la educación superior.

En cuanto a la brecha entre duración teórica y real de la carrera, observada por los docentes, la cual se debe principalmente a la demora en la elaboración y defensa del trabajo final en el último tramo de la carrera, Muñoz Razo (2011) afirma que este documento académico (tesina) es una exigencia para analizar si un estudiante posee las capacidades adecuadas para ejercer una determinada disciplina. Para el período de la carrera estudiado (1998-2021), junto con los datos surgidos de las entrevistas a docentes, las relaciones entre inscriptos, graduados y candidatos con la totalidad de las materias aprobadas, pero sin presentación de trabajo final, pueden contribuir a comprender los objetivos del trabajo. La suma de graduados y candidatos sin defensa de tesis acreditada da un total de 653 individuos, lo que equivale a decir que unos 659 aspirantes a obtener el título de grado (50%) abandonaron la carrera sin el total de las materias aprobadas, desconociéndose los motivos de dicha decisión. Estas cifras pueden relacionarse con lo sostiene Sigal (2003, p. 8), respecto a que “cuanto más abiertos son los sistemas de admisión, mayores son las tasas de deserción”; en tanto que García de Fanelli (2005, p. 6) considera que “lo más notorio es que si bien los jóvenes logran ingresar a la educación superior, una alta proporción de ellos no logran concluir sus estudios universitarios o superiores terciarios”.

A su vez de los 315 alumnos sin tesis presentada, son 293 los casos (22% sobre el total de inscriptos) que aprobaron la última materia -del total del Plan- pero que, posteriormente, no acreditaron actividad académica durante más de dos años convirtiéndolos en desertores. Tinto (1982) sostiene que la deserción implica una situación donde el estudiante no logra finalizar su proyecto educativo y que no presenta actividad académica durante el plazo establecido por una institución perdiendo su

condición de regularidad. Castaño (2004, p. 19), agrega que la deserción también puede ser examinada a partir de la perspectiva institucional ya que un alumno se considera como desertor si hace abandono de la universidad durante 2 años seguidos o bien concluye su plan de estudios, pero no logra graduarse en los dos o más años posteriores. Teniendo en cuenta que tampoco se reconoce por finalizada una carrera si no se ha elaborado y defendido un trabajo final, uno de los motivos de deserción de los estudiantes de la LEAA podría estar determinado por la falta de presentación de dicho trabajo.

Por otro lado, el abandono luego de haber aprobado todas las asignaturas -sin haber culminado con el ciclo de intensificación final- podría estar mostrando falta de claridad acerca de la real dedicación requerida o también una carga oculta de dedicación incompatible con el régimen desplegado para el cursado y aprobación de las materias del plan de estudios. Los entrevistados también dieron cuenta no solo de la cantidad de actividades, sino también de cierta falta de flexibilidad de las mismas, en cuanto a que debían estar cien por ciento relacionadas con el tema de tesis elegido. De no cumplirse esta condición, la actividad no aportaba los créditos exigidos y dilataba más el cierre del ciclo. La falta de información general mencionada en las entrevistas parece exponer que no estaba claro que la carrera no consistía exclusivamente en la aprobación de materias obligatorias. Los obstáculos que plantearon los desertores entrevistados en cuanto a las dificultades acarreadas por la estructura del ciclo de intensificación final también aparecieron al analizarse los datos de las encuestas a graduados, en donde una gran parte señaló que, pese a haber podido obtener su licenciatura, el cumplimiento de las actividades del ciclo les generaron inconvenientes. Otro punto de discusión surgió en ciertos testimonios en donde se pone de manifiesto que el acceso al mundo laboral fue posible sin haber elaborado la tesis y que la presentación del título de grado no constituyó un requisito necesario. El interrogante planteado es si la tesis es una condición necesaria para la culminación de los estudios o que, en realidad, los alumnos terminan adquiriendo competencias sin la tesis realizada.

Ha existido desde siempre la idea de una relación entre la competencia y el manejo de habilidades y estudio en situaciones laborales de un profesional. En algunos casos, parecería ser que los requerimientos profesionales quedaron vinculados únicamente al proceso formativo adquirido durante el cursado de las materias y/o a la experiencia que se haya ido logrando dentro de la dinámica laboral. Por lo revelado en estos casos por los entrevistados y encuestados, valdría la pena plantear si la finalización de la LEAA amerita un ciclo de intensificación extenso y rígido, que no parece haber hecho otra cosa que agrandar la brecha entre la duración teórica y real de la carrera o haber generado un proceso de deserción, contribuyendo ambos sucesos a abultar la baja tasa de graduación. El proceso evolutivo de LEAA muestra un descenso continuo de ingresantes a partir del año 2004, una baja relación inscriptos/graduados,

considerables procesos de deserción y desgranamiento con un aumento significativo de la brecha entre la duración teórica y la real de la carrera.

Para tratar de solucionar esta problemática comenzaron, desde el año 2015, a generarse acciones que podrían en un mediano plazo empezar a revertir las no tan alentadoras cantidades de graduados. Una de las primeras medidas no solo buscó flexibilizar la normativa referida al ciclo de intensificación de la carrera y estrategias de acompañamiento (principalmente en el tramo final de la misma), sino que también la institución estuvo abocada a promover la mejora del programa de formación -tanto en términos de diseño curricular como de prácticas formativas- sustentada en criterios de evaluación y análisis que permitiesen la revisión, actualización y mejora de la currícula. La Comisión Curricular trabajó en la elaboración de un nuevo Plan de Estudios, desde abril de 2015 hasta mediados de 2017, cuando se presentó la versión final del mismo, siendo aprobado por el Consejo Superior de la UBA el 25 de octubre de 2017 (mediante resolución N° 8125). Una vez aprobado el nuevo Plan de Estudios, la Comisión Curricular se abocó al seguimiento del mismo y al análisis de los programas temáticos de las asignaturas que lo conforman. Con respecto a esto, Roldan Santamaría considera que:

El establecimiento de un Plan de Estudios para el desarrollo de una carrera universitaria o la actualización de uno ya vigente, obliga a pensar en su evaluación, favoreciendo la confiabilidad y validez del plan, así como de la carrera que respalda. La evaluación de un Plan de Estudios permite descubrir qué aspectos son necesarios actualizar... Al estar inmersos dentro de un mundo en constante cambio, los factores de dinamismo económico y los procesos sociales obligan a realizar ajustes en planes y programas de formación de profesionales. Por eso, es esencial contar con planes de estudio que se caractericen por ser dinámicos y que respondan a las necesidades sociales e individuales. (2005, p. 117)

Para eliminar rigideces que mostraban las actividades del ciclo de intensificación final, se permitió que estas estuvieran enmarcadas en temáticas generales de la carrera, aunque no se enfocaran en su totalidad a la trama de la tesis. Por otra parte, la CD 2029/15 aprobó el Reglamento del Trabajo de Intensificación de la LEAA, cuyos propósitos principales apuntan a demostrar la capacidad de integrar los conocimientos adquiridos, ahondar en el desarrollo de las aptitudes necesarias para el cumplimiento de las funciones inherentes a cada perfil profesional y profundizar en el empleo de las metodologías científicas o tecnológicas para el estudio o intervención del área de conocimiento específica por la que haya optado. El Trabajo Final puede desarrollarse según las siguientes modalidades: a) por medio de una tesis de grado,

entendiendo por tal a un trabajo de investigación científica o tecnológica que deberá plantear objetivos, hipótesis si correspondiese, un diseño y metodología acorde al objeto de estudio y sus resultados deberán estar vinculados a la temática abordada y b) realizando un trabajo pre-profesional, que se trata de una intervención en el área profesional de las disciplinas propias de la carrera que podrá consistir en la realización de un proyecto, diagnóstico o toda otra tarea relacionada con el ejercicio del rol profesional y que implique la resolución de un problema. Esta última modalidad permite que muchos estudiantes que ya se encuentren trabajando en algún sector relacionado con la carrera, vean facilitada la elección de una temática a desarrollar teniendo en cuenta la cercanía de casos que puedan ser elaborados a partir del ámbito laboral en que se desempeñan, descomprimiendo de ese modo a la escritura de tesis tradicional que proponía el anterior ciclo de intensificación.

A su vez, la misma resolución y su modificatoria (CD 1789/19) amplían las posibilidades de oferta de directores, expresando en su parte pertinente que: “La Dirección del Trabajo Final en sus dos modalidades estará a cargo de un docente de esta Facultad que deberá tener experiencia en el tema que abordará el alumno y ser profesor, jefe de trabajos prácticos o ayudante primero. En este último caso, deberá haber alcanzado un grado académico de maestría o doctorado y estar autorizado por el profesor a cargo de la cátedra correspondiente. Este docente recibirá la denominación de Director. Cuando se trate de ayudante primero regular que esté realizando su formación de posgrado, podrán solicitar la excepción para ser Director o Codirector de un trabajo final mediante la elevación a la Junta Departamental con el aval del profesor a cargo de la cátedra, para ser tratado por el Consejo Directivo”. Esta decisión podría revertir la cuestión que acontecía sobre la dificultad para hallar director, que fuera observada por varios de los entrevistados. Otro dato no menor con respecto a la oferta disponible de directores con competencias en economía y administración es que las cátedras de la FAUBA fueron incorporando con el correr del tiempo, graduados de la LEAA que se hallan ejerciendo tareas de docencia y/o investigación y que, entre sus labores dentro de una cátedra, se encuentra la de tener intensificandos a su cargo. A su vez, se mantiene la posibilidad (según la misma resolución) de “designar como Director o Codirector a profesionales externos a la FAUBA, que cumplan funciones en otras instituciones y con méritos suficientes para dirigir a estudiantes que realicen su Trabajo Final o de Intensificación”, lo cual extiende más aun las posibilidades de hallar a un director que se ajuste a los requerimientos de cada graduado.

Otra de las reformas se basó en diseñar una estrategia que propone disminuir la deserción en el último tramo de la carrera y facilitar la elaboración del Trabajo Final. La misma contempla la incorporación de dos asignaturas obligatorias (en el último año de la carrera): “Aspectos metodológicos para la elaboración del proyecto de trabajo final” y “Elementos básicos para el desarrollo del trabajo final”. Estas asignaturas

reemplazan la asignatura obligatoria “Taller de Trabajo Final”. La modificación implica disminuir la carga horaria total del Trabajo Final y redistribuirla entre las materias obligatorias incorporadas. La condición de aprobación de la primera asignatura es la presentación del proyecto de trabajo final y de la segunda la aprobación de avances significativos referidos a la elaboración de dicho trabajo. Como ya se mencionara anteriormente entre los docentes entrevistados existe un consenso en la importancia de la revisión del tramo final de la carrera, que consideran adecuada la incorporación de ambas materias. Estas propuestas, que fueron evaluadas y aprobadas por el Consejo Directivo de la FAUBA y por el Consejo Superior de la UBA, entraron en vigencia a partir del ciclo lectivo 2022 y constituyen una nueva modificación del Plan de Estudios.

Conclusiones finales

Las principales fortalezas de la LEAA residen en la inserción institucional, la trayectoria del cuerpo académico y en las características propias de la carrera que la distinguen de la oferta académica existente. Pero aun así, subsisten situaciones que se traducen en una tendencia decreciente en el número de ingresantes, baja tasa de graduación y una brecha significativa entre la duración teórica y la real de la carrera. Las mencionadas situaciones son las que dieron origen a la realización de este trabajo, para analizar los factores y características que han incidido en la evolución de las tasas de ingreso, deserción y graduación.

En lo que se refiere a la evolución de las tasas de ingreso, las cifras expuestas en el desarrollo del trabajo mostraron que el número de ingresantes a la carrera creció desde el inicio de la LEAA (1998) en forma consecutiva hasta el año 2003. A partir de allí, el descenso de la matrícula fue permanente. Esto podría tener una relación con lo que ha venido ocurriendo en el resto de las carreras que ofrece la FAUBA (referido a un retroceso constante en los últimos ciclos lectivos), como así también a particularidades temporales del sector agropecuario. La falta de interés por una carrera que cuenta con una diversidad de injerencias para sus graduados no puede asociarse a una razón directa. A partir de la información aportada por la Secretaría de Alumnos del CBC, podría inferirse que los egresados del nivel medio tienden a elegir otras carreras más “tradicionales” o “conocidas”. Asimismo, a esto podría sumarse que la LEAA es una de las carreras menos antiguas que ofrece la UBA y por ello no estarían debidamente identificados sus alcances profesionales.

Otra razón podría ser que, en los últimos años, la falta de inclinación hacia carreras relacionadas con el sector agropecuario se vincula a una percepción negativa de dicho sector, haciendo que los candidatos dirijan sus preferencias hacia otras orientaciones académicas. Para intentar revertir estas cuestiones, desde la LEAA se diseñaron una serie de instrumentos de difusión con el objetivo de revalorizarla y

reposicionarla en el marco de las diferentes ofertas académicas tanto de la Facultad de Agronomía como de la UBA en general. Se estima que este nuevo conjunto de herramientas pueda reforzar la idea sobre la amplitud de oportunidades laborales del futuro egresado y captar más interesados. Con respecto a la evolución de los procesos de deserción y graduación, durante el período analizado (1998-2021) se observa una baja tasa de graduación en relación a la cantidad de ingresantes, a lo cual se debe agregar que un 24% del total de estudiantes terminaron de cursar las materias del plan de estudios, pero no completaron los requisitos correspondientes al tramo final de la carrera, mientras que un 50% abandonó en distintos momentos de la carrera, lo que puede implicar una deserción definitiva o migraciones hacia otras Casas de Estudio. Sin embargo, no existen datos oficiales acerca del destino de quienes se encuadran en esta situación. A partir de la información relevada, el nivel académico de los estudiantes se considera como bueno lo que podría significar que la deserción no se debe a deficiencias para hacer frente a las exigencias académicas. Asimismo, teniendo en cuenta que el 75% de los estudiantes trabaja y estudia simultáneamente, es una situación que puede asociarse a los retrasos y abandonos que se suceden en las etapas finales de la carrera. La complejidad del trabajo final y la exigencia de autonomía en su realización, son factores que han puesto de manifiesto, de forma apreciable en el desarrollo del presente estudio y que se destacaron como agravantes en el aumento de la brecha entre la duración teórica y la real de la carrera y su incidencia ha marcado notablemente los procesos de deserción.

La Comisión Curricular de la LEAA se ha hecho eco de estas cuestiones y desde el año 2015 trabajó elaborando estrategias para revertir los factores mencionados. Entre ellos, se destacan: la modificación del Plan de Estudios, mecanismos para lograr una comunicación más fluida y permanente con los alumnos sin tesis presentadas que permitió reducir, entre 2015 y 2021, ese número en más de un 20% y la flexibilización del ciclo de intensificación final. Otro cambio significativo, consistió en el diseño de una estrategia para disminuir la deserción en el último tramo de la carrera y facilitar la elaboración del trabajo final mediante la incorporación de dos asignaturas obligatorias.

A lo largo de este trabajo se han reseñado una serie de medidas destinadas a revertir situaciones desfavorables que atraviesa la LEAA. Sin embargo, se debe ser consciente que de continuar profundizándose las mismas, la institución deberá generar nuevas alternativas superadoras. El hecho de que al cierre del presente trabajo esté por comenzar una nueva revisión del Plan de Estudios, sienta un precedente en el sentido que la preocupación por parte de todos los actores que forman parte de la LEAA radica en la intención de mantener dinámica la carrera, lograr una mayor cantidad de ingresantes y revertir el estancamiento de la tasa de graduación.

Notas

¹ Licenciado en Economía y Administración Agrarias (UBA). Profesor en Docencia Superior (UTN). Magister en Docencia Universitaria (UBA). Doctorando en Ciencias de la Educación (UBA). Investigador y Profesor Adjunto en Catedra de Economía Agraria, Facultad de Agronomía UBA. Profesor Titular Economía Política (UCES). E- Mail: gcavagna@agro.uba.ar

² Profesora Titular de la Cátedra de Economía Agraria de la Facultad de Agronomía UBA. Ingeniera Agrónoma. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad de Mar del Plata. Doctora de la Universidad de Buenos Aires con mención en Educación. E- mail: patricia@agro.uba.ar

Referencias bibliográficas

Canessa, G., Cibeira, A., Arregui, A., Déboli, L., Ferrari, L., Jozami, M. E. (2002). *Las representaciones sociales de los aspirantes a ingresar a la UBA. La universidad, el CBC y las carreras*. Buenos Aires: Departamento de Orientación Vocacional CBC (UBA).

Castaño, E. (2004). Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia, *Borradores del CIE*, 4. Colombia: Universidad de Antioquia.

Forni, Floreal, Gallart, Ma. Antonia, Vasilachis de Gialdino, Irene (1992). *Métodos Cualitativos II*, (pp. 112-115), Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

García de Fanelli, A. M. (2002). Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina, en *Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina*. UNESCO-IIPE-OEI, Debate 5.

Gessaghi, V., Llinás, P. (2005). *Democratizar el acceso a la educación superior*. Buenos Aires: CIPPEC, pp.1-30.

Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Revista Calidad de la Educación*, 17, 91-108. Chile: Consejo Superior de Educación. Ministerio de Educación.

Kisilevsky, M., Veleda, C. (2002). *Dos estudios sobre el acceso a la Educación Superior en la Argentina*, Bs. As. UNESCO-IIPE.

Mendoza, M. (1994). *Elección de carrera profesional: Visiones, promesas y desafíos*. Cambridge: University Press.

Mollis, M. (2001). *La universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas.

Mosconi, E. (2005). *Seguimiento de egresados como herramienta de evaluación y retroalimentación*. Universidad de La Plata: Facultad de Odontología.

Muñoz Razo, C. (2011). *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. México: Pearson Educación.

Roldán Santamaría, L. (2005). Elementos para evaluar planes de estudio en la educación superior. *Revista Educación* [en línea], 29(1), 111-123. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44029111>.

Sigal, V. (2003). *La cuestión de la admisión a los estudios universitarios en Argentina*. Documento de Trabajo N° 113, Universidad de Belgrano.

Tinto, V. (1982). Limits of theory and practice of student attrition. *Journal of Higher Education*, 3(6), 687-700.